

# Indicador Político

Domingo 11 de Diciembre, 2016

Carlos Ramírez

## ***México: el triple desafío de Trump***



A pesar de haberse **involucrado** de manera desordenada y sin estrategia en el proceso electoral estadounidense, la victoria de Donald Trump y el inicio de su gobierno el próximo 20 de enero representan para México un **desafío** de carácter histórico que lo orilla a **replantear** todo su futuro.

El problema no radica en resistir las decisiones estadounidenses de **deportar** a mexicanos ilegales en los EE.UU., o revisar las partes del **Tratado** de Comercio Libre o apretar más los tornillos de la seguridad en materia de crimen organizado o terrorismo. El asunto es más **grave**: Trump va a regresar a los EE.UU. del imperialismo dominador, **sin** tareas de responsabilidad geopolítica.

A México le **afecta** Trump en cuando menos tres agendas:

- 1.- La del **desarrollo** nacional. En cuando menos tres puntos habrá efecto por las amenazas de Trump de regresar migrantes y de revisar el Tratado: la **incapacidad** del crecimiento económico para atender a los mexicanos migrantes que van a regresar, la **desglobalización** con el regreso a los EE.UU. de empresas instaladas en México que generaban aquí actividad productiva y por tanto el aumento en la **presión** de la pobreza por la incapacidad productiva del desarrollo mexicano. El Tratado comenzó en 1994 y el PIB promedio anual desde entonces ha sido de **2.1%**, cuando se necesita de un **6%**.

2.- La de la **vecindad** subordinada. El tono de los discursos de Trump y el perfil político de sus principales colaboradores en el área de política exterior defensa, inteligencia y seguridad nacional han **mostrado** el riesgo de la superioridad. Primero serán las declaraciones, luego vendrán las quejas y terminará el ciclo **imponiéndole** a México criterios de seguridad que serán violatorios se la soberanía nacional.

3.- La de la **geopolítica**. El regreso al aislacionismo es apenas la máscara de un problema peor: la visión imperial dominante, comenzando, por ejemplo, con **cobrarles** la seguridad a los países europeos, en algo que ha sonado más a venta de protección. Trump desandarará el deshiero de Obama con Cuba, mirará a América Latina con los ojos de la subordinación y decidirá estrategias diplomáticas en función de los **intereses** estadounidenses: los nuevos intereses de Trump en Rusia, el avance chino, la reorganización de Europa y el sobrecalentamiento del medio oriente serán parte de la agenda de la **inestabilidad** que obligará a los países medios y pequeños abandonados por la Casa Blanca a buscar sus propias negociaciones.

En el **pasado**, mal que bien, con pros y contras e inclusive a veces como maldición México tuvo **atado** su destino a los EE.UU. y a la buena o mala voluntad de sus gobernantes; México le apostó al **mal** inevitable: si a México le iba mal, sus problemas repercutirían en los EE.UU. Y si a los EE.UU. les iba mal, en algo **mitigarían** los efectos negativos en México. De ahí que de todos modos a México **no** le iría tan mal.

El primer aviso llegó con Reagan: México es el próximo Irán, le aconsejaron y la Casa Blanca lanzó todo su arsenal contra México para propiciar la alternancia al PRI. La estrategia dio frutos en el 2000 pero de **nada** le sirvió a Washington porque el problema no era de conducción política mexicana sino de las masas **emproblemadas**.

Más que Trump, el problema que le viene a México es el del **abandono** del protector tradicional. Y llegó la hora de construir una nación realmente **soberana** y no esperar a que los problemas mexicanos los **resuelvan** los estadounidenses.

*<http://indicadorpolitico.mx>  
[carlosramirez@hotmail.com](mailto:carlosramirez@hotmail.com)  
[@carlosramirez](#)*